

Capítulo 262 - Un asombroso redescubrimiento y comprensión del problema futuro.

"Por fin,— suspiró Idan aliviado, sentándose en el sofá del salón. Tuvo que esforzarse mucho para calmar a Coco. Al final, le dio dos caramelos más, y ella por fin dejó de llorar.

Cerrando los ojos y recostándose en el sofá, Idan se preparó para descansar un rato. De repente, sintió algo suave y cálido sobre su regazo. Cuando abrió los ojos, vio un zorro oscuro frente a él, que colocó cuidadosamente la cabeza en su regazo.

"Ned", Idan reconoció a su mascota y, incapaz de negarse, empezó a acariciarlo. Ned, disfrutando de la caricia de su amo, cerró los ojos de placer. Para él, una criatura de la Zona Prohibida que había crecido absorbiendo la Energía de la Locura y disfrutando de batallas y locuras, este tipo de atención era nueva. Ned seguía sin cansarse de esa sensación.

Idan suspiró suavemente, acariciando a Ned con delicadeza. Tenía que cuidar de tres niños problemáticos: un vampiro bebé, un pequeño cachorro de zorro y un doble loco y perfecto.

"Qué compañía, — pensó Idan, sonriendo, a pesar de todas las dificultades.

Sacó su smartphone y comprobó la conexión. Como Milla había advertido, el acceso a la red era limitado. Idan sospechaba que esto se hacía intencionadamente y que el ejército vigilaba la red.



Tras rebuscar un poco, Idan finalmente encontró un mapa de la ciudad de Rumbus.

"Vale, veamos... Aquí está la calle de la "Calle de la Luz de la Luna", recordó las direcciones dadas por Milla, y comenzó a buscar la ubicación de los Gremios en el mapa. "Y aquí está el Cuadrado de Hielo de Cristal."

Por suerte, para sorpresa de Idan, el Crystal Ice Square resultó estar muy cerca del hotel donde se alojaba.

"¿Me pregunto si Kraus estará allí ahora?" se preguntó.

"¿Cómo es que Kraus resultó ser miembro del Gremio de los Intocables, mientras que la información obtenida a través del Ojo de la Identificación afirmaba que era la mano derecha del líder del Gremio del Nuevo Pueblo?"

Idan se sorprendió bastante cuando, testificando tras su llegada a la base militar, supo que Kraus figuraba como miembro del Gremio de los Intocables.

Si no fuera por eso, Idan seguiría pensando y buscando el Gremio de la Gente Nueva.

"¿Y qué clase de gremio es este?" Idan estaba intrigado.

No había información sobre este Gremio en la red local, y Milla ni siquiera sabía de su existencia.



Idan decidió no preguntar al ejército sobre ese gremio, guardándose esa información para sí mismo. Si tuviera una conexión normal y acceso a la red, habría contactado con su hermana y habría averiguado todo lo que necesitaba de ella. También podía hablar con Arslan, pero Idan había dado su palabra de que él y Arabel se reunirían con él, así que no iba a buscar una reunión con Arslan todavía.

Tras pensarlo un momento, Idan decidió que era hora de actuar.

"Vale, Ned, levántate, tenemos que terminar lo nuestro", dijo.

Ned, habiendo recibido suficiente afecto, se levantó sin mucha insatisfacción y siguió a Idan, aún en forma de zorro oscuro.

Idan se acercó a la enorme ventana, que ofrecía una hermosa vista nocturna de la ciudad cubierta de nieve. Miró la ciudad y, como dijo el ejército hoy, notó que la mayoría de los civiles la habían abandonado. En la oscuridad de la noche, la mayoría de las casas parecían abandonadas, carentes de luz.



Mirando la ciudad nocturna, Idan pensó en cómo podría lidiar con Kraus sin atraer la atención de forasteros y asegurarse de que la culpa de su muerte no recayera en él.

Si tan solo Sierra estuviera con nosotros, pensó Idan, recordando las habilidades únicas de Sierra. Podía distraer la atención, permanecer invisible e incluso crear barreras que impidieran que otros entendieran lo que ocurría dentro.

Idan decidió primero comprobar si Kraus estaba en el edificio alquilado por el Gremio de los Intocables. Cerrando los ojos, respiró hondo y volvió a mirar alrededor de la ciudad. Luego se dio la vuelta y casi se cae de sorpresa y miedo al ver una figura oscura y familiar frente a él.

"S... ¿Sierra?" — preguntó Idan incrédulo, sin creer lo que veía.

Sierra no respondió, pero al ver la extraña sonrisa familiar en el rostro de Sierra, Idan abrió los ojos sorprendido.

"N... ¿Ned?" llamó.

"Sí, joven amo", dijo Ned con la voz de Sierra, repitiendo su frase ya gastada.

"¡Maldita sea, Ned! ¡Me has dado un susto de muerte!" juró Idan. "¿Cuándo conseguiste copiar la apariencia de Sierra?"

Ned no respondió, por supuesto.

"Oye, oye, Ned, ¿has conseguido copiar sus habilidades?" preguntó Idan con anticipación, recordando por fin las habilidades únicas de Sierra.

Ned asintió, sin ocultar su sonrisa.

Idan había olvidado por completo que tenía a su lado a los mejores de su especie, versátiles y absolutamente entregados asistentes.

Al mirar a Ned en la forma de Sierra, Idan volvió a admirar la habilidad única de los Doppelgangers y empezó a preguntarse cómo una raza tan poderosa había acabado atrapada en el Limbo.



"Me pregunto si habrá criaturas similares más allá del Limbo, en Junonia?"
En opinión de Idan, los Doppelgangers eran una raza demasiado "rota".

Entonces Idan le lanzó a Ned una mirada un poco extraña. Ned solía aparecerle en forma de seres masculinos. Aunque Idan suponía que los dobles podían adoptar formas de ambos sexos, cuando vio a Ned en la forma de Sierra, se confundió aún más, sin saber cómo relacionarse con esto.

Los pensamientos de Idan se oscurecieron al imaginar a Arabel viendo a Ned como otra mujer y recordando cómo había buscado su afecto.

"Esto va a ser un verdadero desastre, — dijo Idán, y el miedo le atrapó.

"Ned, bajo ninguna circunstancia aparezcas delante de la señora con esta apariencia ni con ninguna otra apariencia femenina", advirtió seriamente a Ned. "Al menos hasta que se le pase el efecto secundario a Belle."



Ned, habiendo escuchado las palabras de la advertencia del Amo y la mención de la Señora, asintió obedientemente.

"Si Ned puede tomar la forma de dos sexos, entonces quizá Bera también sea capaz..." pensó Idan, y la ansiedad se apoderó de él. Se imaginó a Arabel paseando con algún hombre desconocido que, como Ned, buscaba su afecto, y la idea le inquietaba.

"Brrr..." se le erizó la piel de los dos a Idan. "Necesito hablar con Arabel y establecer reglas especiales para Bera y Ned. Si no, estos dos pueden causar problemas serios y malentendidos en nuestra relación."

"Llevemos a Coco y vamos a la Plaza de Cristal..." empezó, pero antes de que pudiera terminar, vio a Coco en la puerta. Sostenía una cámara en sus pequeñas patas y le hacía fotos a él y a Ned disfrazados de Sierra.

